

EL CONCILIADOR

PERIODICO BI-SEMANAL, DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO



ADMINISTRACION

CALLE PUNTA DEL ESTE ESQUINA FLORIDA

—0—

SESCRICION MENSUAL UN PESO

Director y Gerente—BRAULIO DE NAVA.

ALMANAQUE

Domingo 30.—san Gerónimo doctor y santa Sofía.
Lunes 1.º.—san Remigio arzobispo.
Martes 2.º.—Los Stos. Angeles Custodios.
Miércoles 3.º.—santos Cándido y Maximiano.

BANCO NACIONAL

DE LA

REPÚBLICA D. DEL
URUGUAY

SUCURSAL DE MALDONADO

Tasa de Interes

Cuenta corriente á la vista.—Abona sobre saldos diarios 3 p.8.

Caja de ahorros

Abierta todos los Domingos—de 10 á 12 a. m.

Abonan 5 p.8 anual sobre saldos que permanezcan en el Banco mas de 30 dias.

La primer entrega no será menor de diez pesos, ni mayor de doscientos; las siguientes pueden hacerse hasta el mínimo de un peso.

Los depósitos pueden retirarse previo aviso de ocho dias.

Depósitos á premio

Abona 5 p.8 anual sobre el saldo, pudiendo retirarse el todo ó parte, previo aviso de ocho dias.

Préstamos con garantía

Se presta con garantía de fincas urbanas y rurales, al interes del 9 p.8 anuales y á plazo de 90 dias.

Maldonado Agosto 12 de 1888.

Norberto Larravide.

Gerente

Daniel Silva

Contador

BAZAR SAQUE

CALLE 25 DE MAYO NÚM. 279.

MONTEVIDEO —0— MONTEVIDEO

Especialidad en artículos para regalos, renovados cada 8 dias.

Estatuas de bronce, terra-cotta, platinas, tarjeteros, centros de mesa, floreros, Jarrones, alhajeros, Jardineras, salmadores, tinteros, costureros, Rosarios etc.

Regalos para Cumple-años, casamientos y año nuevo desde 1 \$ hasta 500 \$ cada uno

Sombrillas y Abanicos desde 2 \$ hasta 500 \$ cada uno.

Albums para retratos, p.º entierros y p.º firmas desde 10 \$ hasta 150 \$ cada uno.

Ponchos de vicuña de 60 \$ hasta 200 \$ cada uno.

Casallas, Custodias, caliz, Copones, Vinageras, y demas artículos p.º el servicio divino.

NOTA:—Los abanicos, sombrillas, albums, ponchos, y demas piezas de poco volumen, garantiendo la compra de uno de los objetos se envían á condiccion en los departamentos (cargando el interesado con los gastos y roturas desde que salen de nuestra casa) mandándonos antes el interesado una garantía por los valores que remitimos.—

MOSAICO

Catástrofe en el mar

De Nueva York comunican tristísimos detalles sobre un terrible siniestro marítimo ocurrido recientemente. El vapor *Wieland*, que hacela travesía desde Hamburgo á Nueva York, llevó á esta ciudad á unos cien desgraciados, víctimas de un naufrago producido por un tremendo choque, y que el *Wieland* recogió en su camino.

El choque fué entre el *Thingvalla* y el *Geiser*; dos buques empleados en el transporte de emigrados y de mercancías entre Nueva York y Copenhague. El *Thingvalla* dejó á Stettin, con rumbo á Nueva York, el 26 de Junio.

La catástrofe se realizó el 14 de Agosto, cuando los dos buques cruzaban cerca de la isla de Sable. Eran las cuatro y media de la mañana, y todos los pasajeros dormían cuando los despertó la terrible violencia del choque. Los infelices se precipitaron á medio vestir sobre las cubiertas de sus respectivos buques.

Llovía á torrentes; no se divisaba la tierra; una bruma baja hacía aún más densa la oscuridad. El *Geiser*, con espantosas averías, se fué á pique á los siete minutos entre los gritos de rabia y de angustia de sus pasajeros. *Thingvalla* sufrió menos; se echaron al mar en seguida las canoas de salvamento, y se consiguió recoger á algunos infelices naufragos. El destrozo del *Thingvalla*, sin embargo, era bastante para temer, en plazo más ó ménos breve, que se hundiera bajo las aguas también. En estos momentos de indecibles zozobras acertó á pasar el *Wieland*, que recogió á su bordo á los pasajeros y tripulantes del *Thingvalla* y á los supervivientes del *Geiser*.

Se calcula en 130 número de las víctimas del terrible siniestro.

Un barbero loco

¡Qué horror!

Cuerdos y muy cuerdos han de ser y aun así yo les tengo un miedo cerval, sobre todo cuando hablan de política ó cuando refieren con voz entrecortada por la emoción algún episodio dramático de su vida.

¿Quién me dice á mi que estén libres de que se les suba la sangre á la cabeza y me degüellen?

Casi todos los barberos son nerviosos y dan en accionar con la navaja. Cuando la afilan contra la suela, miran al parroquiano de reojo, como si quisieran decirle:

—Ea, esto se acabó. Voy á recortarle á Vd. por la parte de arriba.

En cuanto ven entrar al parroquiano, le dirigen una mirada de odio comprimido, que quiere decir poco más ó menos:

—¡Maldita sea mi suerte! ¡Tener que hacerle la barba á este majadero ahora que empezaba á leer el folletín! Yo debería degollarle, por de pronto.

El parroquiano le saluda cariñosamente, á ver si le desarma por medio de la amabilidad; pero hay barberos que no desarrugan el entrecejo, ni sonríen, ni se conmueven, y en cambio cojen la brocha con desesperación y embadurnan á uno con enojo, dispuestos á clavarle los pelos en la epidermis.

Pero en medio de todo, son preferibles estos barberos mudos y rápidos á los barberos elocuentes y minuciosos que se van hacia el parroquiano en cuanto lo ven, y primero le estrechan la mano con efusión y

después le colocan la tohalla con júbilo estrepitoso, diciendo:

—¿Conque á afeitarse? ¿Eb?

—Sí, señor—suele contestar el aiudido con resignación evangélica.

—Vaya... vaya... ¡Cuanto tiempo sin venir por aquí!

Al decir esto, meten la tohalla entre el cuello de la camisa y la piel del parroquiano. Despues se van hacia la mesa y comienzan á hacer espuma con la brocha, poseidos del vértigo profesional.

El parroquiano ha bajado la cabeza humildemente, como diciendo:

—¡Sea lo que Dios quiera!

Pero viene el barbero y la levanta, haciendo un gesto que revela, contrariedad. Algunas veces hasta se permite decir:

—Así: la cabeza alita; no saque Vd. la lengua, que se la puedo cortar.

—No pensaba en eso.

—Es que hay algunos muy brutos, y Vd. perdóneme que me exprese así. Viene aquí uno que es de la Tabacalera, y anteayer por poco le estropeo la nariz y parte del ojo derecho, siempre está moviendo la cabeza, porque dice que le pica el polvillo del tabaco, y como yo soy tan nervioso....

—¡Caramba! ¡Es Vd. nervioso!

—Muchísimo.

Vive uno de milagro con estos barberos expresivos, que transmiten á la navaja los movimientos del corazón y estaba enamorado de una estanquera, esquiua de la calle del Tribolete.

Siempre que acercaba á mi rostro el instrumento, lanzaba un hondo suspiro y decía.

—No sé lo que me hago, porque sufro.

—Recapacite Vd., Isidoro, —contestaba yo.

—No es posible, caballero —replicaba él.

Y siempre me estaba haciendo chirlos, hasta que correspondió á su amor la estanquera y entonces afeitaba con júbilo mal reprimido.

—¿Hace daño?—preguntaba.—¿No? ¿Verdad? Perfectamente.... Pues ella al principio no quería relaciones, por que habia tenido unas con un confitero y se le murió ahogado en la caldera de los azucarillos pero yo le hablé al padre, que es muy buena persona, y al principio me levantó la mano, lo cual me extrañó bastante, dada su educación. Despues supo quien era yo y las manos que tengo.... ¿Hace daño?

—Un poco.

—Y por fin me ha permitido entrar en casa, bajo palabra de casamiento.

—¡Ay!

—¿Se admira vd.?

—No; es que ha hecho Vd. un corto en la nuez.

—Efectivamente; pero no vale nada....

¡Ah, caballero! No hay institucion como la del matrimonio; dos personas, cuando se quieren, deben casarse inmediatamente, aunque no tengan nada.

Y en medio de este entusiasmo, el joven barbero hacia con mi rostro todo género de atrocidades, obligándome á salir de la peluquería echando chispas y resuelto á dejarme la barba por toda una eternidad.

Despues cambié de establecimiento, y fui á parar á manos de un político atroz que afeitaba por el procedimiento de los discursos, y era ardiente defensor del libre cambio y del bacalao guisado á la vizcaína.

—Lo que no hay aquí es un general valeroso que establezca una dictadura barata, y al mismo tiempo cómoda y enérgica, ¿sabe Vd.? Porque aquí se necesita dar mucho palo, ¿sabe Vd.?

Y al decir esto, asía la navaja con bético ardor y la pasaba por la correa lleno de coraje, como quien se dispone á afeitar, de raíz, á la humanidad entera.

Mas de una vez víme obligado á suplicarle encarecidamente que bebiese un poquito de agua, á ver si desaparecía aquella excitación, pero él seguía afeitando poseído de ideas terribles, hasta el punto de dejar señalados los rostros de mil infelices parroquianos con chirlos de mas ó menos consideración.

En el pleno goce de sus facultades mentales los barberos suelen ser temibles.

Pues bien, imagínalos que pueda existir un barbero loco....

¡Y echados á temblar!

Luis Taboada

REDACCION

Voces amigas

La propuesta del Sr. Gras sobre colonización en nuestro Departamento y el de Rocha, ha llamado la atención de algunos colegas de la capital que opinan favorablemente sobre ella y la recomiendan con su palabra autorizada.

Entre esos órganos de publicidad no se cuentan desgraciadamente los dirigidos por nuestros Representantes que, embebidos en las cuestiones políticas, no se acuerdan de gestionar por la prensa en favor de los pueblos desheredados que los honraron con su voto.

Contrastan por esa misma razón y son para nosotros mas simpáticas las voces amigas de los que, sin el deber de los otros, contribuyen á levantar á Maldonado de la postración en que vive desde hace tanto tiempo.

Dia llegará en que la obra de su regeneración se realice, cuando los capitales y la inteligencia de los que tienen fé en el porvenir vengán á aprovechar las ventajas naturales de esta parte privilegiada de la república, y entonces no ha de faltarles á los que hoy nos ayudan con su propaganda, un lugar preferente en el banquete con que Maldonado celebra su nueva era de progreso.

He aquí lo que dice nuestro estimado colega «La Nación» sobre el proyecto presentado:

«Mucho, aunque no tanto como el asunto merece, hemos dicho acerca de las ventajas que alcanzaría el país en general, si nos preocupáramos de colonizar nuestra campaña despoblada por demás, dando así una prueba de la indiferencia con que se ha mirado la riqueza escondida en su fértil suelo.

Pero no es perdida nuestra prédica; que si el Estado por efecto de las múltiples obligaciones que sobre él pesan, no puede dedicar toda su atención á asunto de tanta importancia, no por eso se desconocen de parte de los particulares interesados en la prosperidad de la República, los incalculables beneficios que han de obtenerse acometiendo el problema de colonización con el tino y decisión que por lo árduo merece.

El señor don José Gras, ex-consul oriental en Marsella, guiado por un espíritu emprendedor, ha presentado al Gobierno un importantísimo proyecto de colonización digno del mayor elogio, y merecedor del apoyo del país y de las Cámaras, pues que viene conduciendo otros anteriores y diferentes, al fin de conseguir la solución tan deseada en la cuestión propuesta hace tiempo buscando el medio de desarrollo de nuestra riqueza industrial y agrícola.

Varios capitalistas, secundando la iniciativa del señor Gras, han autorizado á este para dirigirse al Superior Gobierno, y el se-

ñor Gras tomando la representación confederada, lo ha hecho incluyendo el proyecto que, desde luego afirmamos, ha de provocar el fomento y engrandecimiento de dos departamentos de la República, que, como dice el proponente, no habiendo recibido los beneficios de la iniciativa y del capital, yacen en una postración perjudicialísima. Esos son Maldonado y Rocha, que forman nuestro litoral sobre el Océano.

Si en todo departamento puede ser útil verificar la colonización del territorio, en ninguna seguramente se lograrían tantas ventajas como en el de Maldonado, que á pesar de su gran puerto muere por inanición al dejar estéril toda la riquísima zona que lo constituye, no penetrando en su suelo la profusa raja del arado y la productiva semilla que ha de fecundarle, aprovechando la virginidad con que nos brinda.

Para llegar á tan feliz resultado, se impone la necesidad de colonizar, y como esta no puede conseguirse sin esfuerzos gigantes, dada la protección que ella encuentra en los dos grandes estados que nos rodean y el desconocimiento en otras tierras, de la fertilidad de nuestro suelo, necesario es que cuando nace la iniciativa particular, sea ayudada por todos, cooperando así al desarrollo de nuestra vida económica y actividad comercial.

No hemos ahora de señalar la decadencia que viene acentuándose cada vez mas en las utilidades que rinde la cria del ganado por ser bien conocidas, y conocidas tambien las causas que la determinan.

Elas bastarían por si solas para recomendarlo á la consideración del Gobierno el proyecto del señor Gras tan sencillo en su realización como provechoso en sus resultados.

No se piden privilegios ni nada que pueda despertar recelos en los ánimos mas pesimistas, pues el señor Gras para afrontar la situación que ha de crearse y crear á sus poderdantes, cuenta con los recursos necesarios que han de permitirle llevar á feliz término el pensamiento que ha concebido.

La sanción del proyecto importa tanto como aportar, sin gastos alguno por parte de la nación, unos 40.000 inmigrantes agricultores é industriales que se incorporarán en término relativamente breve, porque en el interés de los iniciadores se encuentra la pronta realización de la empresa que acometen.

El país, pues, con este contingente respetable, dedicado todo él á cambiar la faz de los departamentos de Rocha y Maldonado, ha de hallar necesariamente un fabuloso provecho, pues que quedará establecido un centro productor agrícola que ha de darle millones y millones arrancados al seno de la tierra.

No parece, por consiguiente, que deba titubearse un solo momento en facilitar el desarrollo del pensamiento concebido por el señor Gras, y que hoy se encuentra á la consideración del Gobierno.

CRÓNICA

Solicitud—La que publicamos enseguida ha sido presentada al P. E. conjuntamente con el Proyecto de Ley que ya conocen nuestros lectores:

«José Gras ciudadano de la República domiciliado en esta capital, calle 25 de Mayo número 7, en representación de varios capitalistas, cuyos nombres y cifras reservo por el momento, ante V. E. y como mejor haya lugar.

Venimos á proponer al Superior Gobierno el fomento y engrandecimiento de dos departamentos de la República, que no habiendo recibido los beneficios de la iniciativa y del capital, yacen en una postración perjudicialísima.

Esos dos departamentos son Maldonado y Rocha, que forman nuestro litoral so-

bre el Océano.

Maldonado, nuestro gran puerto sobre el Río de la Plata, no solo no prospera, sino que se muere de anemia y toda esa riquísima zona de campos de su departamento y el de Rocha, permanecen en estado primitivo.

Es indudable y mas diré, axiomático, que nuestro país no pueda producir más de lo que produce con su sola industria pastoril. Por eso el país entera clama por la inmigración y la colonización, fuente y causa del prodigioso adelanto de los Estados Unidos y la República Argentina. El Gobierno tiene tambien ese propósito, pero hasta ahora, despues del conocimiento de nuestro crédito y de nuestra vida económica, la actividad comercial del país solo se hace sentir en la Bolsa de Montevideo.

Los estancieros en general encuentran más cómodo la cria de ganados que las sementeras, no aperebiéndose que con la carestía creciente de las tierras y la plétora de ganados, suben el valor de aquellas y disminuye el de estos, único producto que las tierras dan.

¿Es indolencia? O es que no comprenden lo ruinoso del negocio?

Sea una cosa ó otra, el Estado no puede cruzarse de brazos—la colonización se impone para sacar de la tierra los tesoros que ella encierra y que los necesitamos urgentemente para dar vigor á nuestro comercio.

No podemos tampoco traer inmigración sin tener ocupación que darle, ni agricultores sin tener tierras que ofrecerles.

El Estado, entonces, tiene que forzar, que imponer la colonización, pagando á los estancieros lo que sus tierras valen y entregándolas inmediatamente al arado que las hará valer el doble.

Con ese fin presentamos por separado un proyecto de ley, que rogamos á V. E. lo incluya entre los asuntos que el Cuerpo Legislativo debe tratar en sesiones extraordinarias, llamando su atención sobre la urgencia de este proyecto.

Y dada la magnitud y naturaleza de nuestra empresa, nos atrevemos á esperar que V. E. le prestará el apoyo y protección que merece.

No es preciso fijarse en lo que vamos á ganar, nuestros capitales y nuestra actividad merecerán esa compensación. En lo que hay que fijarse es en lo que ganará el país, esto es, 40.000 inmigrantes agricultores é industriales que se incorporarán haciendo brotar millones de pesos de una tierra que no da hoy ni vida si quiera á nuestro mejor puerto, sin contar con la corriente que quedará establecida y que irá luego á inundar los departamentos vecinos.

Hay que fijarse que la faz de toda esa zona cambiará como por encanto; que un ferro-carril correrá entre una línea de colonias de treinta leguas de largo y que cada estación del ferro-carril será en breve un nuevo pueblo, allí donde no hay ni esperanzas de nada.

Y Maldonado, cabecera de ese ferro-carril puerto magnífico en el Océano y asiento de poderosas industrias que exigen personal y movimiento, Maldonado tomará un vuelo comparable al de Chicago ó Rosario de Santa Fé. Para ello es indispensable gastos por lo menos de 4.000.000 de pesos que propongo y no hay que asustarse de ese gasto, pues quienes lo pagarán en re sumidas cuentas serán los cereales y oleaginosos que por ese puerto tendrán salida y las máquinas y diversos motores de comercio que por allí entrarán tambien.

Llamamos la atención de V. E. sobre este hecho y es el siguiente: que en nuestro proyecto no hay nada que pueda herir indirectamente otros intereses ó otras aspiraciones; que no pedimos ni privilegios que afecten á la colectividad ni gastos que comprometan al Estado.

El único favor que reclamamos es el de algunas excepciones de derechos, en pa-

ra ya previstas por leyes anteriores, y eso lo solicitamos transitoriamente y solo en vista de facilitarnos los comienzos de una empresa que complicada y arriesgada necesita que el Estado le de su mano protectora.

Esperamos que V. E. penetrado de la bondad de nuestro proyecto quiera prestarle el apoyo eficaz que dá á toda iniciativa laudable y á toda empresa benéfica para el país y lo que constituye el prestigio que goza tan merecidamente.

Saludo á V. E. con mi mayor consideración.

José Gras.

Error—En el editorial del jueves ppdo. se deslizó uno que subsanamos.

Donde se dice *inmigración* de Julio Verne debe leerse *imaginación* de Julio Verne.

Una ocurrencia de Sarmiento—Acababa de estallar la revolución de 1874.

Un comerciante salteño enriquecido con una vasta especulación en bacalao, importaba al presidente Sarmiento con absurdos planes estratégicos.

El ilustre estadista, fastidiado al fin se encara con él, le toma de las solapas de la levita, y el dice:

—En cuestiones de bacalao es usted un Sarmiento, pero en cuestiones de política y de milicia, es usted un bacalao.

Acusación al general Lopez Jordan—La familia del general Urquiza, patrocinada por el doctor Aristóbulo del Valle, acaba de presentarse al Juzgado del Crimen á cargo del doctor Perez, en Buenos Aires, acusando al general Lopez Jordan por el asesinato del general Urquiza, y pidiendo su prision.

El escrito de acusación ha sido presentado en la secretaria del Juzgado

Papas—En el concurso nacional de Blois, un agricultor expuso un grupo de patatas de volumen excepcional, y encima un letrero en donde se revelaba el secreto para obtener aquellos magníficos tubérculos.

LOS PALMARES

—(208)—

Folleto de «El Concellador

de tus actos....

—¿Tambien es V. espiritista?

—Cualquier hombre lo es para penetrar en el misterio de la mujer que lo ama.... Continto la interesante historia. Despues de presentar á Eduardo, me aleje de ti con mas estudio y constancia que otras veces.... El deshecho crecía en tu alma.... acaso creiste por algun momento que amabas sinceramente á Eduardo; pretendiste darle tu corazón y le ofreciste tu mano.... Quedó arreglado el casamiento y Eduardo se ausentó para volver á buscarte en breves dias....

—Esa es una historia nueva, en la cual supongo que no querrá ingerirse V.

—¿Qué pasó en tu alma durante la ausencia de Eduardo? No lo se ó mejor dicho lo sé. En el silencio, en el aislamiento, interrogaste tu alma, y el alma te contestó que pertenecía á otro. Tardó en volver Eduardo, y mas y mas tu corazón te dijo que no podías pertenecerle nunca.... Pobre Eduardo! El primer joven que se presentó vino á suplantarle como objeto de tus finjidos favores; amas á Eugenio tanto como amastes á Eduardo; entre tu corazón y todos ellos, se interponía una sombra, la sombra de nuestro amor pasado....

XIV

EDIFICANTES CONSEJOS

Pronunciadas esas palabras, Adela y Luis empezaron á mirarse fijamente.

Adela estaba encendida con la mirada húmeda, nerviosa y agitada, despedazando entre las manos su fino pañuelo de batista.

Luis, Tranquilo, satisfecho, insinante, agresor y burlon al mismo tiempo.

—Y ¡tén! exclamó de repente Adela; ¿qué es lo que

La palabra se entiende claramente de abajo á arriba, á quinientos ochenta.

De alto á bajo á cien metros.

Impuesto á las suegras—Por si algo les faltaba á las pobres suegras, uno de los países que se vanaglorian de marchar á la cabeza de la civilización acaba de declarar las materia imponible.

En el estado de Maryland (Estados Unidos) se ha expedido recientemente una ley en virtud de la cual el matrimonio en cuyo hogar vivan una ó mas suegras, es decir ya sea la madre del marido ó la de la mujer, pagará un impuesto en el orden siguiente:

Por la suegra del marido. 600 pesos al año.

Por la suegra de la mujer, 900 pesos al año.

Por ambas suegras, 3.000 pesos al año.

Por cada cuñada, tia política ó parientes afines el impuesto se aumentará en un 10 por 100. El objeto es que los matrimonios no tengan consigo gérmenes de discordia. Los legisladoras esperan que con esta ley el divorcio disminuirá en 50 por 100, y el suicidio en 90 por 100.

Enfermo—Se encuentra desde ayer el señor Consul Argentino D. Juan Booth. Hacemos votos por su completo restablecimiento.

Nuestro templo—Presenta ya otro aspecto y confiamos que pronto quedará habilitado para ejercer en él los oficios diávinos.

El pavimento se encuentra casi terminado así como el blanqueo interior.

Solo falta la colocación de puertas que se están construyendo con actividad.

Movimiento marítimo—Salidas.

Setiembre 29 Cáter nacional «Patriota» con carga de cueros y aceite de lobos. Vapor nacional «Estrella del Este» con pasajeros

y Balandra nacional «Fernandina» con piedra cal.

LOS PALMARES

—(205)—

Folleto de «El Concellador

del misterioso desarrollo de la naturaleza humana.... Lo recuerdas, Adela, lo recuerdas?

—Puede Vd. seguir mas adelante.

—En los primeros tiempos, tú te entregabas ciegamente á mi cariño, con toda la ingenuidad de la niñez, pero bien pronto tu cuerpo y tu alma empezaron á expandirse como el capullo de una flor, y la mujer pareció aperebirse de los carinos prodigados á la niña. Cuando estabas en mis faldas, tus mejillas rápidamente se encendían, brillaban tus ojos, y te quedabas confusa al sentir los pasos de tu madre, y te apartabas de mi como si estuvieras cometiendo algun delito. Ah! quién me volviera aquellas horas tan felices! las horas mas felices de mi vida.... ¿Lo recuerdas Adela, lo recuerdas?

—¿Son esas todas las proezas con que cuenta Vd. en su imponderable vanagloria? Abuser de la inocencia de una niña erer que las locuras de la infancia influyen sobre el porvenir de la mujer!

—No he concluido, todavía no he concluido, Adela. Llegaste á tener quince años, y aun furtivamente, en instantes fugaces que yo hubiera deseado eternizar nos entregáramos á la ebriedad de las impresiones amorosas, y era tan puro mi imaginario afecto, que siempre puse un limite insalvable á la violación de tu pudor.... Que dias tan bellos! Hoy no me siento capaz de esa virtud, y casi me remuerde la conciencia por haberla tenido en algun tiempo!

—Gracias! exclamó con amargura Adela.

—Hoy eres una reina, prosiguió tranquilamente Luis; á los quince años eras mas aun, eras una diosa, y los adoradores empezaban á disputarse el tesoro de tu simpatía.... Ellos me tenían miedo; mi suponian tu novio y ponían nuestras relaciones en un estado peligroso de publicidad y trascendencia.... Entonces me aperebí del abismo escondido bajo las flores de aquel Eden embriagador.... O nos sepa á ambos ó nos unamos para siempre. Si lo prim

AVISOS

Comisaria de Policia de la 1ra. seccion

Con autorizacion del Sr. Jefe Político del Departamento se previene que de esta fecha en adelante serán tomados por la policía todos los animales sueltos que se encuentren en la poblacion y sus alrededores, y multados sus dueños en UN PESO por cada animal, como lo dispone la guía policial aprobada por el Sr. Gobierno. Los animales cuyos dueños no satisfagan las multas en que hayan incurrido serán puestos en pastoreo por cuenta de ellos, á razon de CINCO CENTESIMOS diarios por cada animal, y transcurrido un mes sin que ocurran á reclamarlos se solicitará su venta por la autoridad judicial con arreglo á lo que disponen los artículos 19 y 21 del Código Rural.

Maldonado Agosto 29 de 1888.

Alejandro Lagardera.
Comisario.

Barberia y Peluqueria

DE
RIBEIRO HERMANOS
CALLE 25 DE MAYO NÚMERO 112
MALDONADO

FEDERICO DE MEDINA

ESCRIBANO PÚBLICO

Tiene establecida su oficina, donde recibe órdenes todos los días hábiles, en la calle Sarandí Núm. 85.—SAN CARLOS.

HERRERIA EN VENTA

Se vende una herreria en todos los útiles necesarios, incluso un torno para materia y perforar hierro en frío, un banco de carpintero con sus correspondientes herramientas para trabajar en obra blanca. Para tratar ocurran á los firmantes.

Al mismo tiempo se hace saber á las personas que tengan cuentas pendientes con la casa de negocio que giraba bajo la razon social de Fernando (Ferreiros y hermanos) se presenten en dicha casa á cancelar sus cuentas dentro del término de 30 días á contar desde la publicación del presente aviso, y á no hacerlo así se procederá por la vía ejecutiva, pues dicha sociedad ha cesado.

Maldonado, Agosto 4 de 1888.

Fernando Ferreiros y hermanos.

SECRETARIA DE LA JUNTA E. ADMINISTRATIVA

AVISO

Maldonado, Setiembre 18 de 1888.
Se hace saber á los propietarios de vehículos que esta oficina ha comenzado á expedir las patentes de Rodados para el ejercicio del presente año económico, siendo el plazo improrrogable para su expedición hasta el 15 del mes de Octubre próximo.

Con autorizacion.
El Secretario,

LA NACION

Para esta importante publicacion, de las caracterizadas de la prensa Montevideana, se reciben suscripciones en la Administracion de esta imprenta.

Se arrienda

Un campo de pastoreo compuesto de 648 cuadradas y ubicado en la 1.ª seccion judicial de este Departamento, con aguadas permanentes y muy buenos pastos; dicho campo pertenecía á Dña. Maria del Carmen de Leon de Tejera.

Para tratar verse con el propietario.
Maldonado Setiembre 1.º de 1888.

Eustaquio Carrasco

Puesto Central

Calle 18 de Julio, casa del Sr. Rovella.

A fin de atender al público debidamente el infrascrito ha resuelto no omitir sacrificio á su alcance, para ello;—la efecto todos los Domingos y días festivos, encontrarán sus consumidores un variadísimo surtido de artículos, entre los que figurarán: pescado y megillones fresquitos, quesos, manteca, gallinas, pollos, huevos, charque, carne de cerdo y sus preparaciones carne de cordero, carne de vaca de la que se venderá asados y costeletas al uso de la capital.

No olvidéis que se despacha sin competencia en precios con mucha limpieza, muy buen gusto y excelente voluntad—y que el puesto estará abierto hasta las diez de la noche.

Maldonado, Agosto 1.º de 1888

Casildo Corbo.

EL IMPARCIAL

DIARIO DE MONTEVIDEO

POLÍTICO—NOTICIOSO—COMERCIAL

Para este diario que se publica en la capital, se reciben suscripciones en la administracion de esta imprenta.

JEFATURA POLITICA Y DE POLICIA

AVISO

Se previene á los Sres. que á continuacion se expresan que pueden pasar por esta oficina á recojer los siguientes boletos de marcas y señales de ganados.

DE MARCAS

Antonio Malano, —del Sistema Mendez	Id	Id
Sres. Ramon M. Graña y Procopio Corbo—Sistema Bla	Id	Id
Laureana Dutra de Olive	Id	Id
Francisco Fernandez Chavz—Id Nin y Gonzalez	Id	Id
Octaviano Plada,	Id	Id
Alejo Serron,	Id	Id
Julio Herrera,	Id	Id
Victoriano Suarez	Id	Id
Baltazar Martinez,	Id	Id
Casildo Fernandez	Id	Id
Sucesores de Da. Juana de la Rosa	Id	Id
Lugarino Soca	Id	Id
Guillermo Silva	Id	Id
Eugenia Acosta de Graña	Id	Id
Enereo Rocha	Id	Id

Luciano Alfaro

DE SEÑALES

Alfonso Fernandez,	Id	Id
Cirilo Gonzalez,	Id	Id
Laureano Martinez,	Id	Id
J. M. Castell	Id	Id
Felicia Guelmo,	Id	Id
Adrian Torlan,	Id	Id
Angel Rocuero	Id	Id

Maldonado, Setiembre 15 de 1888

El Encargado del Registro

Manuel Z. Delgado—Oficial 2º.

ALMACEN Y TIENDA

DE

EUFRASIO PLANTARAS

—n—

En esta acreditada casa de comercio encontrarán nuestros favorecedores un surtido completo de artículos de Almacen, ídem de Tienda, Talabarteria, Ferreteria, platería etc, etc

Excusamos recomendar los módicos precios en que venden los artículos, pues nuestros numerosos clientes han tenido ocasion de verlos por sí en las compras que hicieron.

Con que, nadie deje de pasar para cerciorarse de lo decimos, por nuestra casa Calle Punta del Este esquina Ituzalingo.

MALDONADO

LOS PALMARES

—(206)—

Folleto de "El Conciliador"

ro me parecia doloroso, lo segundo me parecia de todo punto imposible. Yo no te amaba Adela, no te amaba. . . . Una simple ilusion de los sentidos encadenaba mi destino al tuyo. . . . Esa ilusion se desvaneció el día en que me vi forzado á pensar en darle realidad. . . . No quiso hacer la desgracia de mi vida, no quiso continuar haciendo la desgracia de la tuya. Te abandoné fingiendo ceder el campo á mis rivales; y empecé á huirte cual si tuviera miedo de acercarme á tí!

—Y se acabó toda esa historia infantil que lo tiene á V. tan orgulloso.

—No se acabó, Adela; continúa bajo otra forma: habia sido algo como un idilio tierno de amor y de voluptuosidad; entonces empezó á ser una elegia de dolor y de tristeza para tu corazón profundamente herido. En mí, el recuerdo de nuestros amores se desvanecía sin dejar señal alguna; para tí ese recuerdo abría una llaga que no podía cicatrizarse nunca, porque la llaga del primer amor perdido no cicatriza nunca en la mujer. Tú me amabas, Adela, tú me amabas, y nuestra separacion fué un rayo que se lanzó á destruir todos los encantos y todas las ilusiones de tu vida!

—Me deja Vd. pasmado con sus pretensiones singulares! En qué se puede Vd. fundar?

—No lo recuerdas, Adela? ¡Ah! tú, en esa época empezaste á frecuentar el teatro, á iluminar con tu presencia las tertulias y los bailes; Recuerdas? Con que ansiedad tus ojos me seguian por los palcos donde entraba de visita! Yo aperecía las furtivas lágrimas que se escapaban de tus ojos, cuando tú, del brazo de algun adorador vulgar, me veías salir del teatro acompañando á otra mujer, que la voz pública señalaba. . . .

—¿No se contenta V. con murmurar de mí?

—Yo no murmuro, espongo. En los bailes, re-

LOS PALMARES

—(207)—

Folleto de "El Conciliador"

cuerdas? tú me buscabas con avidez; me hablabas me comprometías á bailar contigo, te dejabas caer sobre mi brazo, me conducías á los corredores, suspirabas con la cabeza reclinada sobre mi hombro, y te subleabas llena de ira y de despecho al ver mi estoica y helada impasibilidad. . . . Te hago sufrir, Adela? Cerraré este libro doloroso, si lo quieres.

—No, no, que espere Vd. puede Vd. continuar que me libierete un poco de esas mentiras.

—Al fin desesperando de rescatar mi amor con esas demostraciones imprudentes, quisiste darme celos y proligaste tus coquetlerias á cuanto jóven se te acercó blandiendo la flor vulgar de la lisonja. . . . Inútil disimulo! La violencia de tu amor me trasecundia en la misma exajeracion de tus demostraciones de olvido.

—Ah! ya lo confiesa V.! demostraciones de olvido!

—Sí! terribles, fulminantes demostraciones de olvido! Fué entonces que mi amigo Eduardo empezó á sentir las primeras impresiones de su amor; él me acusaba de amarte y hasta de ser amado por tí. Para disuadirlo de esa idea, que me alababa mucho pero me mortificaba mas aun, le propuse que yo mismo lo presentaria en tu casa. . . . así fué. . . De la manera mas inopinada del mundo, entramos un día á esta misma sala, y tus bellos, tus brillantes ojos lanzaron un rayo de furor al verme convertido en condescendiente introductor de mi rival. . . . ¿Recuerdas esa noche, Adela?

—Sí! recuerdo que desde entonces empecé á querer á Eduardo.

—No! tu no has querido nunca á Eduardo. Esa noche, creiste vengarte, colmando de distinciones á mi amigo; cometiendo por él indiscreciones, muy serias. . . . pero yo leia el fondo de tu corazón; el despecho y no la simpatia era la causa secreta